

Reagan, un peligro para la vida de presos y desaparecidos en AL

SAO PAULO, 13 de noviembre (UPI).—Activistas de los derechos humanos de América del Sur expresaron preocupación y angustia por la elección de Ronald Reagan.

"Si Reagan mantiene la posición que anunció durante la campaña, su gobierno será desastroso para los presos políticos, los desaparecidos y las víctimas de la tortura de todo el mundo", dijo Jaime Castillo, presidente de la Comisión de Derechos Humanos de Chile.

Los dirigentes de derechos humanos cuentan con que Reagan suavice las líneas de su campaña al asumir el cargo, y su principal colaborador para América Latina, Roger Fontaine, dijo que los derechos humanos no serán olvidados.

"Sin duda Reagan está preocupado por los derechos humanos, y no solamente en América Latina. La defensa de los derechos humanos continuará durante el gobierno de Reagan como parte de una política moral", dijo Fontaine.

Pero Castillo y otros dirigentes dijeron que están preocupados porque disminuya la presión de Estados Unidos sobre los regímenes que violan los derechos humanos.

"Solo podemos esperar que Reagan se de cuenta del valor del concepto de los derechos humanos y sea firme y persuasivo en la implementación de ese concepto", señaló Castillo.

"Aunque el programa tuvo deficiencias y errores durante el gobierno de James Carter, la posición fundamental fue que Estados Unidos debe defender ciertos principios", expresó.

El ganador del Premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, de la Argentina, que estuvo preso y fue torturado por el régimen militar de su país, dijo que le preocupa que Reagan pueda restar fuerza a la política sobre derechos humanos.

"No se puede no estar preocupado. Todas las declaraciones de la campaña de Reagan indican que cambiará la posición de Estados Unidos sobre las condiciones de los derechos humanos en América Latina", dijo Pérez Esquivel.

En Uruguay, donde Carter aplicó el corte de ayuda debido a las violaciones de los derechos humanos, el político opositor Máximo Gumíndez dijo que la campaña de Carter por los derechos humanos es una bandera llevada por el pueblo norteamericano, que Reagan tendrá que seguir.

Un diplomático occidental que estuvo en Uruguay durante los primeros tiempos del gobierno de Carter, dijo que el corte de la ayuda afectó al Ejército que fue denunciado por Amnistía Internacional por la aplicación de torturas.

EL DÍA Arrestan en Argentina al aeropirata uruguayo

BUENOS AIRES, 13 de noviembre (PL).—Las autoridades argentinas detuvieron esta madrugada al ciudadano uruguayo Orlando Castro después que éste liberó a los tres últimos rehenes de un avión secuestrado entre Colonia (Uruguay) y esta capital.

La captura del avión se produjo ayer por la mañana y las primeras versiones no oficiales señalaron que la acción había sido realizada por tres hombres en lugar de uno solo, como se conoció posteriormente.

El avión, un Convair-600 de la compañía uruguayaya Arco, llevaba a bordo 39 pasajeros y 5 tripulantes, 32 de los cuales fueron liberados en un principio y sólo restaron 3 mujeres en el interior del aparato, que aterrizó en el aeropuerto bonaerense.

Castro, de 21 años, fue arrestado por las autoridades argentinas luego que en las primeras horas de hoy puso en libertad a las tres rehenes que se encontraban aún a bordo de la nave.

Fallido Secuestro de un Avión por un Uruguayo; Preso en Argentina

BUENOS AIRES, 13 de noviembre (AP).—Tras haber mantenido en su poder 19 horas un avión uruguayo, al que había secuestrado con 43 personas a bordo, un joven uruguayo, Orlan-

do Castro, deseoso de ir a Cuba o a Argelia, se rindió esta madrugada a la policía de la fuerza aérea argentina.

Orlando Castro, de 21 años, se apoderó de un bimotor Convair de la aerolínea Arco, ayer en la mañana, y se entregó hoy a las 4:55 hora local.

La agencia noticiosa estatal argentina Telam dijo que Pedro Fressia, tío del secuestrador, fue trasladado en avión desde Montevideo a esta capital y que tras abordar el avión secuestrado convenció a su sobrino para que se entregara.

Durante el secuestro, Orlando hirió levemente de un balazo en el hombro a una pasajera que trató de desarmarlo. Fue poniendo en libertad paulatinamente a todos los pasajeros, 32 en total, luego de que el avión aterrizó en el aeropuerto municipal de Buenos Aires.

Solamente retuvo consigo a siete pasajeras y al piloto, el copiloto y la sobrecarga del vuelo. Exigió inicialmente ser transportado a Cuba, luego a Argelia; después exigió asilo en las embajadas de Libia, México o Nicaragua.

Puso en libertad a cinco mujeres a cambio de un generador para cargar las baterías del avión, debilitadas por las continuas comunicaciones con la torre de control del aeropuerto.

Luego dejó en libertad a las dos pasajeras restantes y a la sobrecarga, reteniendo sólo al piloto y al copiloto, poco antes de rendirse a la policía aérea.

Armado de una pistola y sosteniendo una caja que dijo contenía explosivos, Orlando secuestró el avión luego que despegó de Colonia, Uruguay, para su vuelo de 20 minutos a Buenos Aires. Orlando ordenó al piloto sobrevolar la capital argentina por espacio de dos horas antes de ordenarle aterrizar. Media hora más tarde, puso en libertad a los primeros 32 pasajeros.